SENTIR PRIMIGENIO

2018

SENTIR PRIMIGENIO

QUÉ LEVES

Qué leves pero consistentes son los dictados del alma, un sentir primigenio de libertad pleno de grandeza, donde se construyen las personas dignas ajenas a las circunstancias del mundo.

Un ejercicio donde no alcanza el sometimiento.

EN PRIMAVERA

En primavera baja por las venas de la ladera el agua pura de la sierra, recorre el pueblo en murmullo que penetra en la identidad de sus habitantes, en ellos adquiere intangibles formas, les da carácter y alimenta.

ES DIFÍCIL VIVIR RODEADO DE NIEVE

Es difícil vivir rodeado de nieve, a veces se quisiera ser pájaro y buscar semillas en la profundidad de su pureza,

porque quienes poseen imaginación y saben cantar, elevan la belleza y el amor que nos da la vida.

PASEO

Paseo casi todas las tardes al caer el sol a pesar de mis limitaciones, es raro el día que no descubra matices en la luz, en la mar, en los árboles, en los edificios, en el frescor marino que me trae el aire, en personas que conocí de niño y trasladan surcos en sus desvencijados cuerpos.

SONIDOS LEVES

Sonidos leves, serenidad del hoy efímero como un infinito,

la brisa, el burbujear del agua, la sintonía cíclica del alborear del día con su atardecer que nos dispone biológicamente,

ser energía de un todo.

SENTIR EL RITMO DE LA VIDA EN EL ALMA

Sentir el ritmo de la vida en el alma en el alma, con un andar ligero de verdad y belleza, cantar con la naturaleza de los pájaros un salmo que sea aurora, canción de albores y sueños, forjados en el esfuerzo y la justicia,

palabras que se alcen sobre los constructores de las sombras del absurdo, que las enfrenten, para sentirse en libertad, aunque sea un segundo,

saberse con la capacidad de decidir el sentido de sí mismo, defendiendo el primigenio derecho que nos hace personas, superando el fracaso del anunciado sentimiento de culpa,

siempre quedará la dignidad en la derrota.

HAY PREGUNTAS

Hay preguntas que responden solas, porque son respuestas en sí mismas, quién soy,

qué soy,

no pueden ser más elocuentes, es un silencio que designa a la humanidad.

EL SUEÑO HIZO COMBUSTIÓN

El sueño hizo combustión y brotaron ríos de ascuas, un delirio donde lo bárbaro engendra una pureza que mastica los miedos y nos devuelve al niño que fuimos, a la primera inocencia, cuando soñamos que todo era posible y volar no era solo fantasía, sino un bien humano.

LA SONORIDAD PRIMIGENIA DE LA MATERIA

La sonoridad primigenia de la materia, en su vivificante síntesis, cobija nutricio magma de lo armónico donde reconocemos el ser integrado de nosotros, el sentido en el que nos encontramos.

Un tañido de luz en el vacío,

muerte en vida en un estar sin ser que nos ocupa, el dejarnos llevar como fortín de velas al socaire de lo oscuro.

TRÁGICO ES EL DEVENIR DEL SER HUMANO

Trágico es el devenir del ser humano incapaz de comprender desde muy joven su espacio postrero,

cargado con pecado antes de ser concebido y con un Dios cruel al que tiene que obedecer bajo pena de castigo eterno,

con la intolerancia de quienes utilizan esos condicionamientos para someterlo,

temor y castigo creados en su mente y su vida ajenos a su primigenia naturaleza.

SUMIDOS EN UN BUCLE

Sumidos en un bucle entre silencios, espacios cósmicos que no nos comparten su infinito,

nimio instante en la inmensidad del todo, como movidos por un signo transcurrimos en su terrible belleza, maduramos proyectándonos en nuestros deseos, intentando hallar significados, sustento que consuele y consagre nuestro espíritu en este o un ulterior ámbito,

donde la música sin sonido permanece.

CHOWRINGHEE ROAD

I

Donde colisiona la vida, inmóvil me dejo arrastrar por todo lo que sucede, con el ánimo de que ahonde en el espíritu.

Parada de buses renegridos, llegan con una cadencia de vértigo y, al salto, pasajeros se introducen azuzados por el vocerío del guardián del vehículo,

es tanto el aluvión, tanta la vida, que en la turbulencia, mientras miro a mis adentros sobre el cielo plomizo, no sé si soy salvo o náufrago.

II

Hacia mi profundidad me sumerjo, a mi fuente primigenia, para hallar mi mundo, mi signo, mi comunión con la naturaleza,

en este cruce de arterias donde la vida me desborda, donde no soy capaz de nombrar con palabras, ni encontrar símbolos que la determinen,

en este justo punto, donde el dolor se mezcla con la esperanza como un alborear que surge de lo oscuro, con su serenidad en el vértigo, ahí me siento y camino.

III

Camino sin descifrar las razones de la cósmica que me envuelve, intentando no diluirme en el extravío, fortaleciendo mi mundo con humildad y paciencia,

creciendo en su germen, en la determinación de lo intangible, en el espacio donde surge el alumbramiento del mismo,

sobreponiéndome al reflejo de seres que buscan su territorio, su asignado destino, dejando fluir las respuestas.

IV

Asumo mi destino, mi estar y posicionamiento, alejado de lo insustancial, sin miedo a un futuro incierto,

en estas duras calles, rebosantes de contaminación y pobreza, la pulsión de la vida supera lo monótono,

la pasión de su ritmo declara que en nosotros está la fortaleza, un vivir inclusivo que enriquece la existencia.

ENFRENTARSE AL MUNDO

Enfrentarse al mundo con una actitud primigenia, buscar y reconocerse a sí mismo, en su naturaleza, de ella brotará la música que le señalará el camino, fluirá sin códigos nombrados, será su espacio, su don y su carga.

Formarse sin esperar nada a cambio, irá creciendo en su interior con humildad y esfuerzo, creando su propio mundo desde donde surgirán las respuestas.

Ser consciente de la responsabilidad que asume, defendiendo todos los vértices de su alumbramiento, desdeñando externos conflictos que disminuirán su aliento.

Enfrentarse al mundo con firmeza, con la confianza de sentirse preparado para nuevos retos, vivificantes, propios, venciendo el miedo a lo inaudito porque cada paso creará espacios frescos en existencias baldías.

EN NUESTRA ETERNIDAD

En nuestra eternidad ser palabra en la búsqueda de lo absoluto, despojado de ego para abordar el enigma,

desafiar lo desconocido en el asombro donde fluimos y nos aproximamos al misterio, desde el continuo aprendizaje,

con imaginación disentir, indagar sin tener miedo al miedo, para nacer en cada instante.

Aceptando el silencio.

BUCLE DE ATONÍA

EL VÉRTIGO DEL TIEMPO

El vértigo del tiempo que pasó con su hermosura de vida y ahora contemplo en una dualidad entre mis recuerdos y mis retinas,

la vida como fenómeno extraño al que no pertenezco sino a una indiferencia de rostros invisibles de sueños remotos,

de deseo de vivir ajeno a mis fuerzas, un vacío de ausencia de mí mismo con la sonoridad propia de los latidos del silencio.

ME CAEN LOS DÍAS

Me caen los días al ritmo de un metrónomo denso, entreteje monotonía con la ondulación propia de materia húmeda, me adormece en un estar sin estar, de ser inconcluso,

en ese desequilibrio danzo como estatua, interpelando a la lluvia para que refresque mi deshabitada calma.

EN UNA ATONÍA

En una atonía que con la uniformidad de un mantra disuelve todo indicio divergente en este ir hacia ninguna parte, avanzan los días,

y si alguna arista los altera un ácido pulidor la normaliza depositándola en el olvido de mi memoria.

ALIENACIÓN

Cuenta una leyenda que una persona estaba tan desarraigada de sí misma que no encontraba el lugar donde hallar su equilibrio, como si dos fuerzas antagónicas tirasen y, en un bucle, se encontraran en un polo intangible, en un lugar en ninguna parte, un espacio esencia y vacío, que engendra la imposibilidad de encontrar paz interior.

Un vivir en desasosiego de tormenta o en noches blancas cuando la estrella Mercurio indica que es extranjera de sí misma.

HE VUELTO

He vuelto,

está casi rehabilitada, solo detalles le faltan, con sus paredes frías de desprendida vida, sus estancias llenas de nada,

he vuelto,

y un dolor seco me golpea, un helor que daña mi ánima, que me comunica que no regrese.

COMO UN BUCLE

Como un bucle el hastío se apodera del espíritu y es necesario un golpe, un chasquido que prenda materiales fútiles y en su fuego alumbre una revelación que restalle, que nutra de contenido el silencio dador de sosiego.

Sea brisa benévola de fuego que equilibre el riesgo de la pasión y la herida, en la cesión a la adrenalina en el fragor sobre el acantilado y el desencanto de la resaca.

En el desamparo encender palabras que al perder su peso floten ligeramente como un rumor con sabor a noche originaria.

Porque sin amor no hay posibilidad de esperanza.

CAÍDO

Caído en un límbico espacio donde una latente cizaña aparta el ser social que me habita, un descenso de espera mientras el sol cabalga sobre mis órficos pensamientos, donde asiento mi ser apostado en un alféizar, sintiendo el crujir de ajenos pasos,

interiorizo la pulsión de mi calendario como si cada luna fuese un peldaño de escala de vida, una peregrinación hacia mi centro.

DESDE HACE UN TIEMPO

Desde hace un tiempo sin premeditación desterré lugares que fueron o pudieron ser el núcleo gratificante de mi vida, la casa de mis abuelos, mi casa familiar, el terreno en el campo recién comprado para gozar de la naturaleza.

Como si me quisiera despojar de espacios vitales de mis días y sueños no nacidos, exiliarlos sin posibilidad futura.

A veces entre velado esperando que la noche me rinda, siento el leve murmullo del dolor no nacido, como una ráfaga densa, ávida de quebrar mi ánimo, siendo sueño dentro de mi sueño, hasta escindir mi alma.

Entonces se apodera de mí el aroma de la mar, alzo la mirada al joyel del cielo que me indica lo bueno vivido y lo hermoso que me espera.

BÚSQUEDA DE EQUILIBRIO

SENTADO EN EL DECLINAR DE LA ORILLA

Sentado en el declinar de la orilla la caricia del aire pulsa el silencio y el latido, señala caminos intangibles de espíritus, una pureza íntima y distante que alimenta el alma, un sonoro silencio que toma cuerpo acompañado con fábulas de selectos recuerdos soñados o vividos.

Mientras la visión se ordena donde el mar se curva y el monocorde rumor sustenta con su cadencia el equilibrio.

EN ESTE REFLEXIVO ESPACIO

En este reflexivo espacio de aguas subterráneas alimentadas por latentes nubarrones, nutricia lluvia o alimento de dioses, me recorre un entramado de emociones que activan recuerdos,

espacios fugaces y densos, donde fui lo que soy y lo que pretendo, donde se cruzan los vivos con los muertos que tienen tanto peso que necesito redistribuirlos para que mi proa no se hunda en mares inciertos,

en este tiempo suspendido el silencio toma cuerpo, emerjo a regiones donde me reconozco y busco en la memoria equilibrio.

HAY DÍAS QUE CONSTRUYO MIS PASOS

Hay días que construyo mis pasos en amaneceres planos, envuelto en pesada atmósfera que toma cuerpo, con ácido aéreo penetra mi ánimo hasta sembrar mustias ciudades a merced del propósito común de la naturaleza, en ese término expando mi pecho y monzones de primavera habitan mis alvéolos y en mi certidumbre incierta despejo el fango para crecer en el desorden de lo invadido, entre lo confuso, gravitar hasta el equilibrio.

AUSENCIA DE DELIRIO

Como si el sentido de vivir se diluyera en cenizas interiores, un desmoronamiento sistémico, una resignación calculada, en la que no hay esperanza pero tampoco miedo,

en la que la memoria selectiva, distorsionada por los deseos, ahonda en la búsqueda de signos que nos gratifiquen y den sentido a nuestro pasar,

como la sombra de un pájaro.

TRABAJO EN UN ESCENARIO AISLADO

Trabajo en un escenario aislado, girado sobre mí mismo, rodeado de interminables fallas y algunos asentamientos donde nacen puentes de sal de vida y sueños de granito.

En mí caen los meses y sus números como fuerzas neutras, sin aristas ni perfiles, solo especiales indicios me alzan del marasmo gris que me rodea, una consulta médica o algo parecido.

Ahora eleva un sabor noble mi espíritu, sobrevenido en mejores condiciones que en la anterior llegada, en la inestabilidad de mis pasos ejercerá de coraza de lluvia ácida y hará realidad el sueño de estar con mi hijo.

CON LA MENTE EN UN ESTADIO INTERMEDIO

Con la mente en un estadio intermedio, flotando sobre mi cuerpo traspasado por caballos de sangre que crepitan en mis endurecidas arterias, como torbellino desbocado entran y salen por mis brazos, depositando vida a extramuros arrastrando calcio,

desde ese espacio latente observo como el volumen de médula crece, proyectando fortaleza a mi espíritu sabedor que la vida se alumbra con sufrimiento.

EN MI OTOÑO

En mi otoño aunque mis cielos han estado esclarecidos he sufrido una tempestad de invierno, quizás con el deshielo mis veneros hagan renacer olvidados sentidos.

Dice el poeta que al andar se hace camino, qué señales dejan las alas de los pájaros para volver por el mismo sitio.

La palabra del poeta debe ser la de su época, no hay nada más estéril que palabras fuera de su tiempo, carecen de voz y de eco.

Caer como gota de rocío sobre semillas o ser camino de cenizas por donde se trasladan hormigas con alimento para su reina.

LARGO SE HACE EL DÍA A QUIEN NO AMA

Largo se hace el día a quien no ama, siente una soledad que le horada el alma, no encuentra el espacio donde asentar su espíritu ni tiempo para que su integridad crezca.

Todo será vano, una secuencia de insatisfacción sin término, porque si es duro estar lejos de lo amado, es insoportable tener el corazón hueco.

UN TIEMPO EN QUE LOS DÍAS CAEN SOBRE SÍ MISMOS

Un día en que los días caen sobre sí mismos hundiéndose en su evanescencia, una liviana pesadez que se acumula de nada, en una inconmovible espera sin espera, sin perspectiva de tener siquiera un horizonte abrupto que provoque un estremecimiento, un tiempo ácido de vivir sin estar viviendo,

no caer en ese bucle es lo que pretendo.

TERMINA AGOSTO

Termina agosto, media España vuelve de broncearse y disfrutar de la Naturaleza, en cambio en unos días me inscribiré en una residencia para todo septiembre donde me tostaré por dentro hasta quedar tan limpio y fértil que me sembrarán de vida, para seguir llevando la contraria solo veré el sol por una cristalera.

Será una aventura tan rica que he invitado a dos de mis héroes de mi adolescencia, Baudelaire y Poe con ellos recorreré la bajada a la tostadora y el germinar de las espigas.

Será hermoso volver a esa época, La caída de la Casa Usher, el París en llamas y el Escarabajo de oro, volver a soñar con albatros y flores que solo se cultivan en nuestros espíritus.

EL HOMBRE CARECE DE LUGAR

El hombre carece de lugar, acaso no es eso lo bello, el misterio de lo desconocido, el desamparo en su doble vertiente porque sobre él se asienta, en su firmeza en su inevitable designio.

Sobre su doliente ser edifica su disolución, su efímero tránsito hacia lo impenetrable.

TENGO LA PERCEPCIÓN

Tengo la percepción de que como un semidiós mi paciencia puede derribar columnas, se nutre de energía de entresueños en el continuo de mis días sin muescas, con consistencia invariable un murmullo subyace en mi interior, una fricción que genera vida en la quietud.

Y NO ES QUE SEA VIVIR COMO SI NADA HUBIESE SUCEDIDO

Y no es vivir como si nada hubiese sucedido, sabemos que somos rehenes del cuerpo, pero es necesario un verbo que dé vigor al espíritu, que haga tracción en el fluir de sentirse vivo,

que el ayer no sea hoy ni se confunda con mañana en un gris continuo, parco de gestos, ausente de palabras, un estar sin estar que anestesie los pasos,

si ha de ser, que los huecos derriben los deseos y no el dolor de no haberlo intentado.

EN UN TIEMPO DE ESPERA

En un tiempo de espera con su espacio inestable pero de límites robustos, en medio de un camino que es destello entre dos secuencias infinitas,

en ese tiempo donde la reflexión debe fortalecer el ánimo para afrontar nueva etapa, en la quietud llega lo inaudito, toma cuerpo sin aviso una fricción con su propio ritmo,

una presunción, una aleación de belleza, un fulgor que se contempla con deseo mientras te reconstruyes.

HACIA LA CLARIDAD

ESTOY VOLVIENDO DE UN ESPACIO EN EL QUE NO GERMINA LA VIDA

Estoy volviendo de un espacio en el que no germina la vida, el alba eclosiona con escarcha y brotan doloridos seres que intentan ser personas,

encorvadas de mirar a los huecos en el zigzagueante caminar de sus sueños, en una aridez tóxica.

Volviendo de la desconexión traspaso el muro hacia el rocío que aplasta el olvido, al relieve de luz que da sentido a las miradas.

Desde la perspectiva contemplo los días de deseos expandidos en un fluir de venturas, confiado en romper la dinámica de devastación y ausencias,

un espacio de pasión y belleza donde la primera claridad es esencia de persona.

HACIA LA CLARIDAD

Hacia la claridad que alimenta los sueños saltando de las introspectivas sombras, al caminar de incertidumbres, aunque el azar existe aún debajo de las piedras, pero qué es la vida sin el ruido de la sangre, de la necesidad del deseo de enfrentarse al alba, de alzarse sin miedo al resplandor del mundo con su crudeza, de vencer en la derrota. Hacia la claridad con alto ánimo.

CAMINAR LIBRE

Caminar libre con el sentido en un horizonte nítido y un espacio en las alforjas dispuesto a cambiar los pasos si un hecho fortuito así lo aconseja, caminar con el espíritu abierto al amor y sus consecuencias.

CON LA SATISFACCIÓN PROPIA

Con la satisfacción propia del esfuerzo bien aprovechado, en zona de descanso con buena perspectiva para el asalto de lindes que invitan con ilusión ser traspasadas, tras ellas regiones nuevas ricas en argumentos que en mi imaginario se sustentan,

avanzar para vivir y no conceder espacio a la no vida, para ser.

ESPERAR SIN PENSAR EN LO IGNOTO

Esperar sin pensar en lo ignoto pues no está preparado el pensamiento, ni cuando el oxígeno escasea en el hálito, llega la luz que se cierne en la oscuridad sin límites, de nuestro estado originario.

Caminar en la ignorancia y lo efímero es lo que eres, en la cuenca de una mano cabe las cenizas que posees,

en ese punto de la vida como dice el poeta debemos aspirar con dignidad a ser humildes.

NI LA EXISTENCIA MÁS PLANA

Ni la existencia más plana está libre de un encuentro fortuito que germine en la médula, si te alcanza, disfruta ese momento, en eso consiste la vida,

envuelto en la prudencia que lo vivido atesora no renuncies al amor y sus posibles heridas porque en el vivir encontrarás tu hondura, la calma donde las pérdidas fortalecen la esencia,

amar, compartir, gozar la compleja incertidumbre en el espacio sin retorno donde cada tiempo es único y nos sentimos eternos.

COMO SI UN SOPLO NOS DESPLAZARA

Como si un soplo nos desplazara a estadios psíquicos vamos cambiando de espacios en la sociedad, cumpliendo roles, asumiendo ausencias y el deterioro de nuestras facultades,

sobre esa dinámica de pérdidas a veces sobresale un sol de emociones, un impacto que subyuga,

un amor que nos eleva sobre nuestras incertidumbres, que nos golpea diciéndonos << ha valido la pena todo el padecimiento y lo que venga>>.

AUNQUE UN RAYO PARTA EL TRONCO

Aunque un rayo parta el tronco, surgirá de sus ascuas semillas germinadas de su savia se dispersarán como brazos ofreciéndose sin desmayo.

Porque la luz de su sonrisa solo la apagará el imposible olvido de quienes le quieren.

EN UN PUNTO ENTRE EL ESPACIO Y EL TIEMPO

En un punto entre el espacio y el tiempo no existe el sentido de estar, en él toma cuerpo la memoria con recuerdos condicionados, donde fluye un mundo paralelo, el que desea y el que pudo haber sido,

un punto intemporal que nos libera de la fricción que nos recuerda el fin de nuestra búsqueda.

HOY DOMINGO DE SOL LUMINOSO

Hoy domingo de sol luminoso, con un poco de viento de mar observo el cielo,

vivo apenas a cien metros al oeste del cementerio, distancia equidistante, entre el mismo y las casas de un niño que se cayó a las entrañas de la tierra y un amigo que acaba de expirar debido a un cáncer,

Al pequeño involuntario protagonista de una gran tragedia lo velan en el tanatorio del camposanto, mi amigo, compañero de la infancia en el fútbol y en la quimio, espera en su casa para ocupar el espacio del chiquillo.

Que la paz os lleve y reconforte la pérdida de este sol y el sabor a mar que os abrigó en vida.

LO VIVIDO NUNCA SERÁ CENIZAS

Lo vivido nunca será cenizas ni engrosará la nada, quedará en la esencia de la vida porque somos causa y efecto, semilla de postreros acontecimientos,

minúsculo sí, minúsculo pero cierto.

DESDE LA PERSPECTIVA QUE ME REGALA MI RECUPERACIÓN

Desde la perspectiva que me regala mi recuperación leo a Baudelaire como en mi adolescencia con mi cabeza rapada sin añorar mi pelo, porque mucho es lo vivido con satisfacción de mi ánima.

En su introducción alude al espanto de las madres a que sus hijos tomen como oficio la poética a sabiendas de que no recibirán compensación económica por el terco encantamiento alquimista que intenta construir puentes entre lo intangible y lo físico.

El recorrido por sus flores me lleva a una sensación compleja, no bebo el licor que enajena hasta creerme con un sitio en las santas legiones y soportar el sufrimiento propio de desubicado por mor de mis amplias alas y luz que me eleva.

Mi senda la construyen voces de belleza y humanismo, esa parte es la que me llega, me hacen sentir mi tiempo y donde piso.

EN NUESTRA PERCEPCIÓN ÍNTIMA

En nuestra percepción íntima, fulgor eterno, hacemos por no creer que volvemos al origen,

en su vértigo de días forjamos sus cenizas, nos resignamos en la materia, su hondura que nos empuja hacia el nunca,

como uno mismo crece al ritmo de las ausencias, desnudo hueco de belleza y tragedia, regresar al origen.

EL SER HUMANO EN SU ARROGANCIA

El ser humano en su arrogancia pese a sostener sobre sí desde temprana edad el sino de su breve vida física, considera su sentido común muy evolucionado,

en su contradicción se siente eterno incluso en la cercanía de su muerte, sin comprender qué es, qué le ocurrirá cuando esta le llegue,

se pregunta sin cesar cuál es su realidad en su primitiva secuencia evolutiva, encontrando parecida conclusión que una persona de hace cinco mil años tendría si les explicáramos nuestros actuales conocimientos.

Ahora se empieza a cuestionar la realidad objetiva, entiende que una acción de aparente intrascendencia de otra persona puede cambiar drásticamente el curso de una vida o terminar con ella. Y ese mismo principio rige el Universo.

Su evolución no le permite entender un tiempo eterno sin principio.